



# ROMANCE NUEVO,

Y CURIOSO , EN EL QUAL SE DA CUENTA de un prodigio que Maria Santissima de Utrera obró con un Cavallero, y una Señora llamada Doña Theresa Contreras natural de la Ciudad de Almeria, con todo lo demás que verá el curioso Letor.

**E**N el nombre de Dios Padre Criador de Cielo, y tierra, y de su Unigenito Hijo, y de la Virgen Suprema; Pues con este Patrocinio tendré la victoria cierta, empezaré á referir la historia mas verdadera, que se ha visto, ni se ha oído, ni en las edades se cuenta: En la mas noble Ciudad, que aquel dorado Planeta, que vive en el quarto cielo con sus luzes, e influencias,

la mantiene de Jardines, y muy hermosas floréstas, que es la Ciudad de Almeria noble, rica, y opulenta. En esta Ciudad crióse una Dama que en belleza excede à todas las Diosas en gallardia, y nobleza, llamavase esta Deydad Doña Maria Theresa Contreras, por apellido, de muy buena parentela; de esta tal se enamoró un noble Mancebo que era

hijo

hijo de muy nobles Padres  
de la Villa de Tabernas,  
que su nombre, y apellido  
es Don Alonso de Rueda.  
Salieron pues una tarde  
à passear la Ribera  
del Mar, y tomar el fresco,  
y quando dieron la buelta  
tendió la noche su manto  
poco mas de media legua,  
y estando en aqueste sitio  
en una cala encubierta  
estavan con gran sigilo  
de Moros una caterva,  
les salieron al encuentro  
les maniatan, y llevan  
con estruendo, y algazara,  
y entrandose en la Galera  
echaron velas al viento  
muy contentos con la presa;  
y en breve tiempo llegaron,  
y desembarcan en tierra  
en la gran Ciudad de Argel,  
y poniendolos en venta  
à Don Alonso compró  
en cien libras de moneda  
un Moro de grande fama,  
y de muy grande nobleza;  
y à Doña Maria compró  
una Mora muy dispuesta,  
la qual se llamava Zayda,  
que del Moro hermana era;  
estimava à la cautiva  
como à su persona mesma;  
y un dia en conversacion  
le dize desta manera.  
Dime Christiana querida  
que desgracia fué la vuestra  
de venir à Argel cautiva?  
porque cara tan perfeta

lastima és, que sea esclava  
en una prision perpetua:  
Dexemos en este estado  
à Doña Maria Theresa,  
y vamos à Don Alonso  
que está ausente de su prenda  
sin poder verla un instante,  
para divertir su pena.  
Tenia el Moro una Hija,  
que se llamava Zulema  
de lindo donayre, y brio  
hermosa como ella mesma,  
que enamorada, y rendida  
está Salamandra hecha  
por el Cautivo Christiano,  
y un dia se fué resuelta  
al Jardin donde él estava  
trabajando en la floresta,  
le dixo: noble Christiano  
dexa este trabajo, y llega  
à lo fresco de este arbol,  
y passa el rigor de la siesta:  
à que respondió el Christiano,  
y dixo de esta manera:  
Alà te pague Señora  
essa voluntad que muestras;  
à que replicó la Mora,  
y dixo de esta manera:  
es cierto Christiano mio  
que mucho mejor te fuera,  
que dexaras essa ley,  
y à la mia te bolvieras,  
y casandote conmigo,  
gozarás muchas riquezas,  
gobernarás mis Cautivos,  
fueras dueño de mi hazienda,  
que tengo muchos criados,  
que à tu persona obedezcan;  
à que respondió el Christiano  
con palabras muy resueltas;

no

no dexaré yo mi Ley,  
aunque mil vidas perdiera  
por las riquezas del mundo,  
ni por gozar tu belleza,  
ni por todos tus thesoros,  
y aunque hagas mas promesas  
nunca dexaré yo mi Ley  
por seguir essa embustera  
de este maldito Mahoma  
à quien teneys por Profeta,  
y adorays su zancarron  
allá en la casa de Meca,  
y esto te lo provaré  
siempre que la prueba quieres ;  
que yo creo en Jesu-Christo,  
y en la Soberana Reyna ;  
y aunque intentes mas castigos  
que en los Mares hay arenas,  
nunca dexaré mi Ley,  
por seguir tu falsa secta.  
La Mora , que aquesto oyó,  
desesperada , y resuelta,  
rompiendose los vestidos,  
tirandose de las trenzas,  
y escupiendo basiliscos,  
le dize de esta manera :  
Atrevido , y vil Christiano  
te juro por mi Profeta,  
y por el mas alto emisferio  
de castigar tu soberbia,  
con los mas fuertes castigos  
que inventó naturaleza,  
y rasgandose la cara  
partió con gran diligencia,  
fué donde estava su padre,  
y dize de esta manera :  
padre de mi corazon  
en el jardin de la huerta  
esse infame , y vil Christiano  
con osadia resuelta

atrevido , y denodado  
quizo violarme por fuerza ;  
no consientas Padre mio  
que se publique esta afrenta,  
y se quede sin castigo ;  
porque si queda yo mesma  
con los dientes , con las manos  
me mataré en tu presencia.  
Y el Padre lleno de enojo  
le dize de esta manera .  
Hija de mi corazon,  
te juro por mi Profeta,  
de castigar su osadia,  
hasta quedar satisfecha.  
Y llamando sus Criados  
les dize con aspereza,  
à esse infame , y vil Christiano,  
traédle con diligencia,  
y dadle doscientos palos  
delante de mi presencia ;  
obedecieron al punto,  
llegan con gran diligencia  
donde estava Don Alonso  
le maniatan , y llevan  
à la presencia del Moro,  
y puesto sobre la tierra  
le dieron doscientos palos,  
y yá por muerto lo dexan  
y al instante mandó el Moro,  
lleno de colera ciega,  
que à una mazmorra lo lleven,  
y que lo amarren en élla ;  
y estando en esta fatiga  
decia de esta manera :  
Viva la gran Fé de Dios,  
y la Virgen Sacra Reyna,  
viven los altos misterios  
de la Trinidad Suprema,  
que yo moriré por mi Ley,  
y por mi Madre la Iglesia.

Ay de ti prenda querida  
 vivo imán de mis potencias,  
 no siento mi muerte, no,  
 solo siento, que te quedas  
 en poder de esta canalla  
 enemigos de la Iglesia :  
 Virgen de Consolacion  
 Madre, y Patrona de Utrera  
 que amparais vuestros devotos ,  
 sacame de aquesta tierra,  
 que yo os prometo Señora  
 dentro de mi casa mesma  
 de haceros una Capilla,  
 para que con reverencia  
 adoren tu Santa Imagen  
 los Christianos, que esto sepan.  
 Apenas hubo acabado  
 de hazer aquesta promesa,  
 quando quedóse dormido  
 mas de dos horas, y media ;  
 y luego que despertó  
 se halló Don Alfonso fuera,  
 por portentoso milagra  
 de la Soberana Reyna,  
 Virgen de Consolacion  
 que à sus devotos consuela.  
 Fué à buscar su quarida,  
 y llamandola à la puerta  
 salió à recibirlo al punto,  
 y contando su tragedia,

quiso la Madre de Gracia,  
 que en casa no los sintieran ;  
 se fueron à la marina,  
 y en una Lancha pequeña,  
 que entre otras muchas estava  
 bordeando las arenas,  
 se metieron cuydadosos,  
 y el viento en favor los lleva,  
 por las christalinas aguas,  
 y en siete horas, y media,  
 con contento, y alegria  
 descubrieron las Almenas  
 de la Ciudad de Almeria :  
 y desembarcando en tierra,  
 le dieron cuenta al Obispo  
 de aquesta infausta tragedia,  
 los desposaron al punto  
 con mucha pompa, y grandeza,  
 dandole infinitas gracias  
 à la Soberana Reyna,  
 Virgen de Consolacion  
 Madre, y patrona de Utrera,  
 y oy viven con gran contento  
 dentro de la Ciudad mesma.  
 Y ahora noble auditorio  
 aqui el homilde poeta  
 de rodillas por el suelo  
 os pide con reverencia,  
 que le perdones las faltas  
 que en este pliego se encierran.

F I N.



Barcelona : En la Imprenta de los Herederos de Juan Jolis  
 en la calle de los Algodoneros.